

Pequeña charla

con Bernardo González Koppmann

Por Camila Herrera

CH - Hola Poeta. En un libro de entrevistas que leí hace un tiempo, “Conversaciones con la poesía chilena”, de Juan Piña, hay una pregunta recurrente en relación a la infancia. Creo que puede ser una pista necesaria para la lectura de cualquier poeta. En esta ocasión queremos repetirla. *¿De qué forma su infancia construye simbolismos o imágenes presentes en su poética? ¿Cree relevante la relación entre la infancia y la creación artística?*

BGK - Hola Camila. Te cuento. La infancia es la verdadera patria del poeta, dijo Rainer María Rilke. Todas las edades debieran serlo. Pero es la infancia la edad de los primeros asombros, de la inocencia, de la magia. Lo difícil es mantener esas capacidades cuando uno es adulto. Creo que ese es un mérito enorme de algunas personas -y de los poetas entre ellos-, seguir contemplando el diario acontecer con el arrobamiento de la primera vez. Por eso los creadores en el contexto actual, con tanta contaminación acústica y visual, debemos despojarnos de mucho lastre antes de reencontrarnos con el silencio o la hoja en blanco, para que la palabra diga toda su verdad poética con el significado más pleno, humano y trascendente al mismo tiempo.

CH - A partir del libro ya mencionado, rescatamos otra pregunta necesaria elaborada por Piña. *¿Cómo se desarrolla el proceso creativo de sus poemas? ¿Cómo ocurre el momento de inspiración y el artificio de la forma de cada poema?*

BGK - En el caso personal leo mucho, vivo más y, en momentos de dolor, especialmente, emana una cierta destreza que he cultivado en años para reordenar mi universo escribiendo, rescribiendo y volviendo a escribir hasta que salga algo decente. Así me reconcilio con el entorno, expresando mis ideas y emociones, las que adquieren de este modo un sentido más honesto y un relativo valor estético en la escritura, creo. Generalmente, ordeno los libros por un eje temático. El proceso creativo es un momento indescriptible, donde el poeta entra en trance; donde debe, con oficio, unir razón y sentimiento, sueños y realidades, utopías y fracasos hasta que emerja una criatura nueva, un poema, y luego otro, y otro, hasta formar un libro. La Poesía, después de la hecatombe, siempre me ilumina, tanto en la letra rubricada como en la vida.

CH - Sabemos que su vida profesional está vinculada a la religión, o quizá más profundamente aún, al desarrollo espiritual en la escuela y en los niños. Su último libro se titula “La cabaña del Monje”, libro, a mí parecer, de un carácter muy contemplativo o meditabundo. Según su opinión, *¿cuál es la relación entre la espiritualidad y la creación poética?, ¿o cómo logra concretar la inmensidad mística en el poema?*

BGK - Sí, “La cabaña del Monje” es mi último libro. He escrito varios, 16 para ser más preciso. Los poetas tenemos temas y motivos recurrentes; los míos son

la naturaleza, el hombre inserto en su hábitat natural, en su medio *rururbano*, como se le dice ahora a ese sincronismo urbano-rural entre el campo y la ciudad, lo cual representa muy bien la identidad maulina, por lo demás; también son temas para mí la erótica, lo social y lo místico. Respecto a lo religioso, estimo que me permite elevar la contingencia a una realidad superior llamada *parusía*, aquel tiempo de plenitud que esperan los creyentes, donde el *kerigma*, el entusiasmo que emana del espíritu, la mística, en definitiva, como lo llamas tú, es determinante en mi proceso creativo. Cuando asumo el oficio de poeta trato de lograr eso, dada la fe que profeso en el ser humano como hijo muy querido del Amor cósmico que lo crea, consume y vuelve a crear *in saecula saeculorum*. Además, los valores del cristianismo en mi opinión son esencialmente poéticos: la sencillez, la fraternidad, el compromiso con el prójimo, el perdón, la celebración de la vida, la resurrección. “*Sólo el pueblo es humano*”, dice José Comblin, porque nadie se salva solo, nos salvamos en comunidad, y la Poesía ha sido un gran tablón espiritual en todos mis naufragios; tablón, indudablemente, que otras personas cortaron de un árbol, pulieron y cargaron hasta la orilla del mar donde zozobra lo cotidiano, para que otros como yo lo usemos a manera de tabla de salvación. Disculpa si me vuelo mucho, es que estos temas me apasionan.

CH - Háblenos de ‘Catacumbas’, que es denominado por su editor como poesía social. Para usted, *¿cuál es la importancia del poeta en la expresión de la condición social en la que se encuentra inmerso?*

BGK - “*Catacumbas*” es una antología de poesía social que recoge un puñado de poemas del diario vivir, inmerso en una sociedad en crisis. Y el título viene, precisamente, del modo de practicar la fe que tenían los primeros cristianos en la clandestinidad, intentando hacer un símil con la experiencia que vivimos durante la dictadura cívico-militar en Chile, y de la cual aún padecemos sus efectos. Para mí la Poesía debe cantar todos los afanes de los seres humanos. Así, de una u otra manera, me he comprometido en las luchas sociales. En ese sentido admiro al poeta español Miguel Hernández. Estimo que la Poesía sin Pueblo es pura majadería intelectual, dichos o palabrería indiscreta que denota falta de sentido común.

CH - En su libro “Catacumbas” hay un poema del año 2009 llamado “Mis amigos”. Me hizo recordar una canción de la banda chilena Los Prisioneros llamada “Pateando Piedras”. *¿Qué nos puede comentar respecto de las expectativas sobre el futuro (individual y colectivo) de los jóvenes, y cómo ésta se va concretando en el presente chileno?*

BGK - Las expectativas se ven difíciles porque el capitalismo, el neoliberalismo en boga, se reinventa con astucia maquiavélica y no cesa de expoliar el pan y el alma de las comunidades; es un sistema macroeconómico perverso. Pero ahí vamos los poetas, y tantos otros humanistas y luchadores sociales, haciéndole justicia - en lo que podamos - a lo que nos señalara Jorge Teillier: “*El poeta es el guardián del mito y de la imagen hasta que lleguen tiempos mejores*”. Hermoso es cantar, escribir, pero más hermoso es tener motivos para ello; por ejemplo, celebrar una conquista laboral, un aumento de sueldo, la construcción de una sede sindical, una huelga que culmina con esfuerzo y se logran beneficios para los hombres humildes y de buena voluntad. “*Ahí la poesía no habrá cantado en vano*”, como dijera Neruda, si motiva, acompaña y celebra la construcción del Reino de Dios en la tierra; o sea, una sociedad más justa hecha a escala humana.

CH - En su poema “Pelusita”, podemos evidenciar una manifestación sensual y erótica de la vida. En el libro “El Erotismo” Georges Bataille define este fenómeno como *la perturbación del ser discontinuo*; es decir, mediante el eros podemos alterar nuestra individualidad hacia la fundición de dos seres. De este modo, la persona amada resulta ser la trascendencia del mundo o la plenitud humana, en lo que a expresión de afectos de refiere, ya no limitada en nosotros mismos. Quizá este enlace amoroso equivalente a la relación metafísica entre el individuo y la divinidad celestial. Según lo mencionado, *¿qué relación hace usted entre el erotismo y la espiritualidad? ¿Cómo cree que se manifiesta en el poema mencionado?*

BGK - La erótica ha sido un tema muy importante y recurrente en mi Poesía. Estimo que ha actuado, en lo que he venido escribiendo, como una energía muy potente y creativa; amo la belleza del pudor insinuándose que manifiestan todos los seres cuando anhelan fundirse en un abrazo. Esa experiencia maravillosa de la seducción ha detonado en varios de mis poemas recogidos en “Cantos del bastón”, libro compilatorio, o corpus, en el cual he reunido mi obra completa. La erótica es la exaltación del espíritu fusionándose con la hermosura del cuerpo mientras éste, a su vez, exige ser amado; es una alianza perfecta entre el Cielo y la Tierra. Hay personas que optan por la castidad. “Pelusita”, en cambio, decide entregarse en todo su esplendor -fuera de cánones y restricciones- al llamado de la selva, en una especie de liberación y rebeldía contra el machismo y el patriarcado latinoamericano que tan malamente caracteriza a los chilenos, a los maulinos y a los talquinos. Creo, enfáticamente, que la Poesía nos ayuda a rescatar y celebrar la vida en plenitud. Amén.

Revista “Antígona”, Sepulcro & Letras

Agosto 2017, Talca